
Pioneras de la pluma y la palabra: Gorriti, Manoso, Mansilla

María Rosa Lojo



Argentina

Plan nacional
de lecturas

Ministerio
de Educación

PLAN NACIONAL DE LECTURAS

Coordinación: Natalia Porta López

Edición: Teresita Valdetaro

Diseño y diagramación: Elizabeth Sánchez

© María Rosa Lojo

Ministerio de Educación de la Nación

Plan Nacional de Lecturas

Pizzurno 935 (C1020ACA) Ciudad de Buenos Aires

plannacional.lecturas@educacion.gob.ar

República Argentina, marzo de 2021

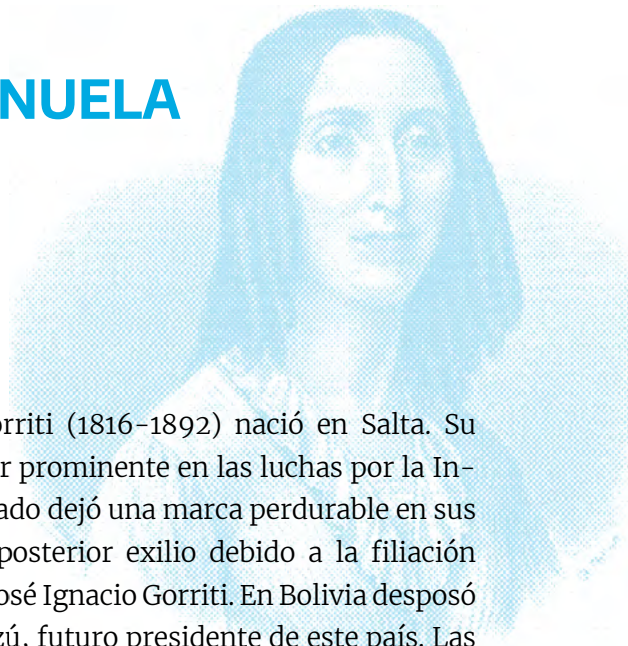
Pioneras de la pluma y la palabra: Gorriti, Manso, Mansilla

María Rosa Lojo

Hubo escritoras en nuestro siglo XIX y no fueron solo una rareza: cofundaron la prensa y la literatura nacional, aunque no se las haya integrado en el canon. Desde María Sánchez de Thompson (1786-1868) a Rosa Guerra (c. 1834-1864), Elvira Aldao de Díaz (1858-1950), Lola Larrosa de Ansaldi (1857-1895), Agustina Andrade (1858-1891), Josefina Pelliza de Sagasta (1848-1888), Margarita Rufina Ochagavía (1840-¿?), entre otras. Pero hay una “trinidad” particularmente destacada.



JUANA MANUELA GORRITI



Juana Manuela Gorriti (1816-1892) nació en Salta. Su familia ocupó un lugar prominente en las luchas por la Independencia. Este legado dejó una marca perdurable en sus escritos; también el posterior exilio debido a la filiación unitaria de su padre, José Ignacio Gorriti. En Bolivia desposó al militar Manuel Belzú, futuro presidente de este país. Las desavenencias los llevaron a separarse y Juana Manuela se estableció en Lima, donde abrió una escuela y fue el centro de un activo círculo cultural. Desde su novela breve *La Quena* (1851) dio a conocer una obra vasta y variada en géneros y matices, que suma biografías y retratos (“Perfiles” los llamó), memorias y textos autobiográficos, crónicas de viaje, veladas literarias, crónicas históricas, narraciones de imaginación sobrenatural y legendaria, e incluso su *Cocina ecléctica* (1890) que combina recetas y relatos. Las culturas precolombinas del altiplano dan un sello inconfundible a su producción. Se la considera una precursora fundamental de la literatura fantástica en Hispanoamérica. Entre sus textos principales figuran *El guante negro* (1861) *El pozo del Yocci* (1869), *Peregrinaciones de una alma triste* (escrito en 1875),

El mundo de los recuerdos (1886) y *La tierra natal* (1889). Murió en Buenos Aires, donde el Gobierno nacional le había ofrecido la Palma Literaria y Artística (1874), suscrita por muchas de las firmas más notorias y representativas (masculinas y femeninas) de la sociedad y el medio intelectual.

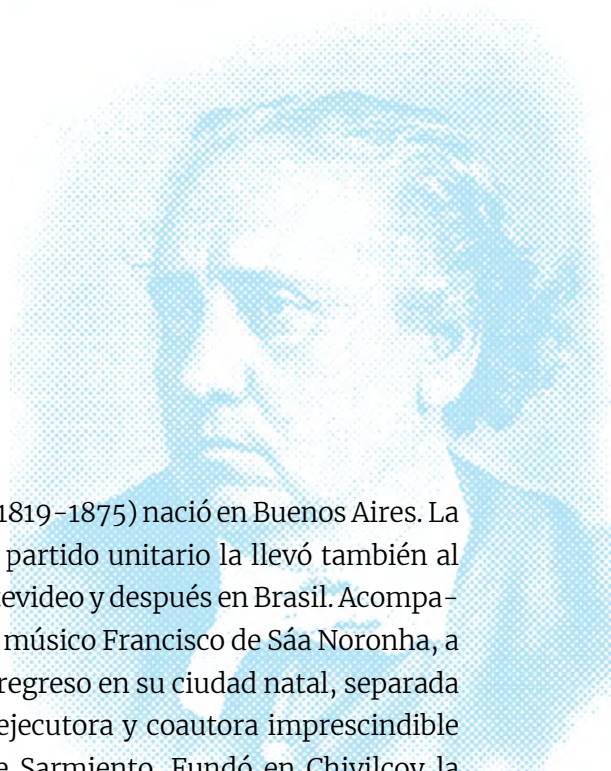
En un momento conmovedor de *La tierra natal*, al ver reconciliados los odios fraticidas en las nuevas generaciones salteñas, dice Juana Manuela:

Eran las nietas de esos terribles contendientes: un plantel de lindas jóvenes, de apuestos caballeros de semblante franco y leal; esposos y novios que cambiaban tiernas miradas y palabras de amor.

Sus padres, en una santa concordia, habían olvidado aquel funesto pasado que ellos ignoraban, quizá, en tanto que yo, hasta esa hora lo recordaba con culpable rencor.

Yo los contemplaba con admiración, avergonzada de encontrarme tan inferior en el nivel moral; reconociendo con profunda pena que el caudal de bondad que de allí llevé conmigo, habíalo ido dejando, como su vellón los corderos, en las zarzas del camino, a través de esos grandes centros de civilización, de descreimiento y de egoísmo.

JUANA MANSO



Juana Paula Manso (1819-1875) nació en Buenos Aires. La pertenencia familiar al partido unitario la llevó también al exilio, primero en Montevideo y después en Brasil. Acompañó luego a su esposo, el músico Francisco de Saa Noronha, a los Estados Unidos. De regreso en su ciudad natal, separada y con dos hijas, fue la ejecutora y coautora imprescindible del plan pedagógico de Sarmiento. Fundó en Chivilcoy la primera biblioteca pública; bregó por la educación mixta; organizó el Departamento de Escuelas. Defendió la igualdad civil y política entre varones y mujeres, los derechos de la infancia y la libertad religiosa. Sus novelas *Los misterios del Plata* (1852) y *La familia del Comendador* (1854) denuncian toda forma de opresión y esclavitud. Fue asimismo poeta y dramaturga y escribió, entre otros ensayos, un *Compendio de la historia de las Provincias Unidas del Río de la Plata* (1862), usado en las escuelas primarias. Su postura radical le atrajo muchas enemistades, pero también reconocimientos. Habla Juana Manso:

He ahí como la educación será siempre el cimiento de todo edificio moral; he ahí como nociones erróneas, preocupaciones añejas, tuercen la educación de la mujer, y hacen un demonio de la que vino al mundo a ser ángel! Y os quejáis después cuando es obra exclusivamente vuestra! cuando ese círculo vicioso que trazáis en derredor de su vida, influye fatalmente sobre la vuestra!... Decís, la mujer es vanidosa, voluble, falsa, ama los trapos, los brillantes, no hay que pensar en casarse porque es la ruina del hombre! Y vosotros, ricos, ¿por qué no la educáis ilustrada, en vez de criarla para el goce brutal? Y vosotros, pobres, ¿por qué le cerráis torpemente la vereda de la industria y del trabajo, y la colocáis entre la alternativa de la prostitución o la miseria?...

Juana Manso

EDUARDA MANSILLA

Eduarda Mansilla (1834-1892), otra porteña, nació en una conspicua familia federal, sobrina de Juan Manuel de Rosas e hija del general Lucio Norberto Mansilla, aunque se casó con el jurista y diplomático Manuel Rafael García, de linaje unitario. Fue compositora musical pionera, publicó el primer libro de narrativa infanto-juvenil en el país (*Cuentos*, 1880). Tuvo, como Gorriti y Manso, activa participación en la prensa femenina, pero también logró firmar en los grandes diarios. Escribió sobre refugiados políticos entre los ranqueles y sobre cautivas que deciden no volver (*El médico de San Luis*, 1860; *Pablo, o la vida en las Pampas*, 1869) antes que su hermano Lucio Victorio y polemizó con el amigo de ambos: Domingo F. Sarmiento, al discutir y matizar la dicotomía civilización/barbarie y las antinomias que de ella se derivaron. Incursionó en el teatro y la crónica de viajes. Es la autora de *Creaciones* (1883) capital antecedente de la narrativa gótico-fantástica en el Río de la Plata. A él pertenecen estas líneas:

Vi el surco que dejaron tras de sí los pueblos esclavos, desde el origen del mundo conocido, marchando cual rebaño de ovejas al matadero sin murmurar ni esperar. Vi el despotismo, triunfante un día, convertirse luego bajo otra forma, en otro despotismo. [...] Vi a los enviados de paz y humildad, pactar con los soberbios poderosos, para oprimir al desvalido y quitarle hasta la esperanza, invocando una doctrina santa. Vi la incredulidad y el ateísmo triunfantes olvidarlo todo, para no acariciar otra idea, otra esperanza, que el amor al dinero; vi la destrucción de la familia, tal cual hoy la conocemos; vi surgir nuevas leyes, nuevos derechos, y como el tiempo no existía para mí, vi la llegada triunfante de la humanidad a una zona luminosa y armónica, y la visión cambió.

Eduarda Mansilla

Las tres coincidieron, con matices, en el reclamo de derechos para las mujeres, la atención a la infancia y a los grupos subalternos, la postura crítica frente los conflictos internos que seguían desgarrando la Argentina. Dejaron su marca creadora en la Historia con la pluma y la palabra, sin necesidad de espadas.



PH: Rafael Yohai

María Rosa Lojo

Escritora e investigadora. Doctora en Letras por la UBA, Ingresó al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, donde llegó a ser Investigadora Principal. Dirige el Centro de Estudios Críticos de Literatura Argentina de la Universidad del Salvador. Es Miembro de Honor de la Real Academia Gallega y Miembro del Consejo de Administración de la Fundación Sur, creada por Victoria Ocampo. Autora de numerosas obras de investigación y edición crítica, así como de ficción y de poesía, que recibieron premios nacionales e internacionales, como el Gran Premio de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores, y la Medalla Europea de Poesía y Arte Homero.

Como investigadora y como creadora, se ocupó particularmente del papel de las mujeres en tanto sujetos de la historia. Así ocurre en sus novelas *La princesa federal* (1998, sobre Manuela Rosas), *Una mujer de fin de siglo* (1999, sobre Eduarda Mansilla), *Las Libres del Sur. Una novela sobre Victoria Ocampo* (2004), y en otras con protagonistas ficticias: *Finisterre* (2005), *Todos éramos hijos* (2014), *Solo queda saltar* (2018).

www.mariarosalojo.com.ar

Leer es tu derecho.

El **Plan nacional de lecturas** es la iniciativa del Ministerio de Educación de la Nación para garantizar a todos y todas su derecho a leer.

Porque leer abre mundos, distribuye libros y lecturas digitales en escuelas, bibliotecas escolares y en espacios alternativos.

Con actividades en el espacio público, convida literatura a las familias y ayuda a construir entornos sociales amigables hacia los libros y la lectura.

Ofrece formación a docentes, responsables de bibliotecas y otros mediadores para armar una red de comunidades lectoras.

